

RECABARREN

1876

1976



Centenario del Nacimiento de Luis Emilio Recabarren

24

RECABARREN

PREFACIO

BOCETO DE SU VIDA Y SU OBRA

por **Carlos Contreras-Labarca**
Presidente de Chile Antifascista

1976

Berlin, República Democrática Alemana

PREFACIO

CONMEMORACION
DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LUIS EMILIO RECABARREN
1876 + 6 Julio + 1976

Desde hace largos años, la clase obrera y el pueblo de Chile conmemoran solemnemente el día del nacimiento de Recabarren, el gran patriota e internacionalista que, en horas difíciles para el país, hubo de tomar en sus manos la bandera gloriosa de la independencia nacional y el progreso social enarbolada por los Padres de la Patria en 1810, dándole esta vez el soporte de un vigoroso movimiento obrero revolucionario y del partido político independiente del proletariado.

Al recordar hoy esa fecha memorable, debemos destacar que Recabarren advirtió a los que le encomendaban tareas tan trascendentales los esfuerzos que ellas demandaban, diciendo:

"Mi confianza está en el proletariado, en su combatividad. Aprovechar estas energías, interpretarlas y orientarlas, hacer que contribuyan a la liberación del pueblo y al bienestar de la Patria: he ahí la labor. Lo importante, agregó, es no desmayar sino encarnarse en la agitación revolucionaria, sin reservas ni flaquezas".

Tenía razón Recabarren, pues bien pronto fue posible observar que las clases dirigentes y sus amos extranjeros se preparaban para impedir la realización de esa empresa. Crearon un aparato ideológico destinado a sembrar la división, el oscurantismo y la resignación en el seno de las masas y un aparato estatal represivo encargado de aplastar por la violencia el movimiento popular y eliminar a los rebeldes, a pesar de lo cual perdieron el poder con el triunfo del Frente Popular en 1938 y de la Unidad Popular en 1970. Para recuperarlo resolvieron pasar a los métodos del fascismo a través del asalto salvaje de un puñado de Generales y Almirantes, al servicio de la oligarquía y del imperialismo norteamericano.

La historia prueba, sin embargo, que "el fascismo es un poder cruel pero precario", lo cual significa que la batalla emprendida por Recabarren continua hoy aún con mayor fuerza.

Ningún chileno de verdad puede tolerar la ruína y humillación de su patria, el despojo de los derechos y libertades del pueblo, el hambre y la miseria de la mayoría del país en beneficio de monopolios voraces.

El repudio a la Junta Militar se extiende a los más amplios sectores de la población. La Unidad Popular, vastos círculos progresistas de las Iglesias y, entre ellas, la Iglesia Católica y su Cardenal Silva Henríquez, empresarios grandes y pequeños aruinados por la crisis, científicos, artistas y catedráticos víctimas del odio de los fascistas contra la cultura y la educación, exigen el término del terror, de las torturas y arbitrariedades de la Gestapo de Pinochet.

Forjar el Frente Antifascista es el clamor de millones y millones de hombres sencillos del pueblo, en las fábricas, minas, puertos, barcos, poblaciones, campos, aldeas, haciendas; de millones y millones de empleados, técnicos fabriles y profesionales, de estudiantes y maestros, y aun de oficiales, suboficiales y soldados que sufren tratamientos degradantes en regimientos y barcos.

Este amplio y poderoso llamamiento a la unidad de los patriotas es la voz suprema de los miles y miles de los fusilados, torturados, encarcelados, exiliados, privados de la nacionalidad y humillados; de los generales Schneider, Prats, Bachelet y de otros jefes y soldados asesinados. Es también la voz de los combatientes de cada uno de los partidos de la Unidad Popular, de la inmensa mayoría de los afiliados al Partido Demócratacristiano y de los militantes del Partido Radical fieles a la memoria de Pedro Aguirre Cerda. Es el mandato del Martir de la Revolución chilena, Salvador Allende y sus compañeros de lucha.

A todos ellos se extiende nuestro emocionado homenaje en el Centenario de Recabarren.

Chile jamás estuvo solo. Rendimos tributo de gratitud al movimiento obrero antiimperialista mundial y a todos los pueblos, a todos los Estados, a las instituciones internacionales y personalidades eminentes que a través de la Organización de las Naciones Unidas contribuyen al aislamiento político, diplomático,

económico y moral de la Junta antichilena y que reclaman la libertad inmediata e incondicional de Luis Corvalán, Exequiel Ponce, Fernando Flores y de decenas de miles de prisioneros de la Unidad Popular e independientes cuyas vidas corren grave peligro mientras permanezcan en las garras de los verdugos.

Expresamos en fin nuestro reconocimiento a la Unión Soviética, a la República Democrática Alemana, a Cuba y a otros países de la Comunidad Socialista por su ejemplar y amplia solidaridad, y en particular al Secretario General del PCUS, Mariscal de Ejército, compañero Leonid Brejnev, por sus certeras y orientadoras declaraciones ante el XXV^o Congreso respecto a la revolución chilena.

!Honor al Centenario del Nacimiento de Recabarren!

!Gloria eterna a las víctimas del fascismo!

!Todos los patriotas contra la Junta Militar!

!Gratitud por la inmensa y decisiva solidaridad internacional!

!Viva el Frente Antifascista!

!Venceremos!

CHILE ANTIFASCISTA

Berlín, RDA, mayo de 1976

I. NUEVA CLASE AL PALENQUE

- 1.- La clase obrera lo llama
- 2.- ¿Qué eran las Mancomunales?
- 3.- Grandes cambios en el país
- 4.- El Imperio del Salitre
- 5.- Nueva clase social en escena
- 6.- Combatiente, dinámico, organizador
y vehemente
- 7.- Despertaba anhelos de lucha
- 8.- Hay que aprender de las masas

En septiembre de 1903, en Valparaíso, el joven obrero tipógrafo Luis Emilio Recabarren, que trabajaba en la pequeña imprenta de la Congregación católica Los Salesianos concurrió en calidad de delegado de su gremio a un Congreso Social Obrero, en el cual tuvo una destacada actuación. Al terminar una de las reuniones, el joven fué abordado en la puerta del local por el obrero Gregorio Trincado, fundador y dirigente de la "Mancomunal" de Tocopilla que agrupaba a un número importante de estimadores, cargadores, lancheros, mineros, empleados.

La clase obrera lo llama

Recabarren describió después esta entrevista en los siguientes términos:

"Yo recuerdo siempre con emoción la vez que llegó a Valparaíso un grupo de obreros de Tocopilla y me dijeron:

- Compañero, traemos dos mil pesos para comprar una imprenta. La Federación Obrera de Tocopilla (en aquel entonces se llamaba la Mancomunal) ha logrado reunir este dinero para comprar una imprenta. Venimos a que Ud. nos acompañe a comprarla.
- ¿Y qué van a hacer Uds. con ella?, les pregunté.

Me contestaron:

- Un periódico.
- ¿Y quién lo va a escribir?
- No tenemos quien lo escriba, pero confiamos en que Ud. nos buscará un redactor para eso.

Y concluyeron por decirme:

- Esperamos que Ud. mismo se vaya a Tocopilla y nos atienda el periódico."

Aceptó complacido la invitación. Se despidió de sus amigos tipógrafos que le habían dado una noble profesión; de común acuerdo con su mujer, rompió su vínculo matrimonial, dejó su pequeño hijo a cargo de ella y se trasladó a Tocopilla.

Allí instaló la imprenta y empezó la publicación del periódico que los obreros denominaron "El Trabajo" a fin de indicar la clase social a la que iba a servir.

Sus actividades en Tocopilla causaron excelente impresión entre los habitantes del puerto y de la región, los que llegaron a considerarlo no sólo como experto profesional sino un animador eficaz de las actividades culturales, políticas y sociales.

El periódico tuvo una circulación sorprendente en el puerto y en los numerosos establecimientos de explotación del salitre llamados "oficinas".

Pero no se trataba solamente de redactar e imprimir un periódico ...

¿Qué eran las Mancomunales?

Recorrió la pampa y pudo imponerse de las penosas condiciones de vida y de trabajo que sufría la clase obrera en el vasto e inclemente desierto, que Neruda describe así:

"Entrar en aquellas planicies, enfrentarse a aquellos arenales, es entrar a la luna. Esa especie de planeta vacío guarda la gran riqueza de mi país, pero es preciso sacar de la tierra seca y de los montes de piedra, el abono blanco (salitre) y el mineral colorado (cobre). En pocos sitios del mundo la vida es tan dura y al par tan desprovista de todo halago para vivirla. Cuesta indecibles sacrificios transportar el agua, conservar una planta que dé la flor más humilde, criar un perro, un conejo."

Esta gira le permitió conocer el desarrollo que tomaban las Mancomunales en los distintos centros mineros, donde las compañías habían implantado regímenes despóticos y arbitrarios contra los obreros.

Aparte del cumplimiento de las actividades de fraternidad y solidaridad inherentes a la condición proletaria, las Mancomunales se caracterizaban por el hecho de unir a los trabajadores sin distinción de ideas políticas, sociales o religiosas y defender sus intereses y derechos. Recabarren dió de inmediato a estas instituciones tan originales de la zona el valor inmenso que ellas representaban y desde ese momento se mantuvo en permanente contacto con ellas.

En la historia social de Chile, estas Mancomunales aparecen como los primeros brotes de la unidad de la clase obrera chilena para la lucha contra el imperialismo y por la liberación nacional. Más tarde, constituyeron el primer afluente de la Federación Obrera de Chile y del Partido Comunista.

Grandes cambios en el país

En efecto, Recabarren arribó a Tocopilla cuando se producían mudanzas muy importantes en la vida económica, política y social del país.

El triunfo de Chile en la guerra contra el Perú y Bolivia (1879 - 1881) había incorporado al territorio riquezas fabulosas: salitre, yodo, azufre, borax, cobre, plata, guano, etc., unos 180 mil kilómetros cuadrados y un importante núcleo de población, lo que contribuyó en parte a aliviar la crisis que sufría la economía nacional desde la década del 80.

Tras los cañones y los barcos que habían proporcionado a Chile empresas inglesas para el conflicto, desembarcó en nuestros puertos un magnate internacional llamado Coronel John Thomas North y su comitiva. Ni lerdo ni perezoso formó un consorcio financiero para adquirir y explotar los yacimientos de nitrato y merced a hábiles maniobras logró instaurar el monopolio mundial del fertilizante natural. Este monopolio, que le brindó ganancias inmensas e importantes influencias, lo transformó en el Rey del Salitre.

El Gobierno chileno y la oligarquía terrateniente y bancaria de Chile se arrodillaron a sus pies y los más expertos abogados, parlamentarios, periodistas, jueces y dirigentes políticos reaccionarios consideraron un honor ponerse incondicionalmente a su servicio.

El Imperio del Salitre

North construyó en las provincias de Tarapacá y Antofagasta un Estado dentro del Estado, donde no regían la Consti-

tución ni las leyes chilenas sino su voluntad omnipotente: el imperio del nitrato.

Allí, North disfrutaba del privilegio de disponer de policía incondicionalmente a su servicio, bien armada, con cuarteles y salas de torturas que los obreros denominaban "pulgueros" tenía derecho a emitir unas llamadas "fichas" que reemplazaban la moneda nacional y con las cuales cancelaba los salarios de los obreros y empleados; la prensa cumplía con puntualidad el deber de ocultar actividades tan respetables como la especulación y carestía en sus casas de comercio, llamadas "pulperías" y también las no menos respetables de las casas de juego, los garitos, prostíbulos, las tabernas.

North era, pues, un poderoso y genuino exponente del imperialismo inglés.

Pero muy pronto, North se dió cuenta de que empezaba a surgir un peligro para su imperio, pues el país estaba dándose cuenta de que la victoria en la guerra significaba beneficios enormes exclusivamente para North. Este peligro se agravó cuando el Presidente Balmaceda, después de visitar aquellas provincias, declaró ante el Parlamento Nacional que no permitiría que la zona fuera "convertida en una simple factoría extranjera".

En ese momento, North y otros representantes del imperialismo en descarado contubernio con la oligarquía chilena, empezaron a corromper y sobornar a los jefes del Ejército y la Marina para desencadenar la guerra civil contra el Presidente a fin de impedir el patriótico propósito que éste había proclamado abierta y valerosamente.

Derrocado el Gobierno y muerto Balmaceda, mientras en los campos de batalla quedaban los cadáveres de más de diez mil soldados y oficiales, la oligarquía celebró la victoria en sus salones con la concurrencia de su Magestad el Rey del Salitre.

Sin embargo, no podían ignorar que la lucha antiimperialista del pueblo chileno no había terminado sino que seguía en nuevas condiciones y esta vez bajo la dirección de la clase obrera.

Nueva clase social en la escena

El comienzo de la explotación de las riquezas mineras en las provincias de Tarapacá y Antofagasta, dió lugar al desarrollo de las fuerzas productivas, a la construcción de ferrocarriles, puertos, maestranzas, fundiciones, etc, al incremento de las faenas de explotación del cobre y plata, y a las actividades comerciales.

Por otra parte, capitalistas ingleses, alemanes y otros se habían apoderado de gran parte del comercio exterior e interior, del transporte marítimo y terrestre, de los bancos, de los seguros, pero la incipiente industria manufacturera nacional encontraba grandes dificultades para su expansión.

La clase obrera, nueva clase en formación en el seno de la sociedad chilena, estaba sometida a las formas más brutales de opresión y explotación. Los campesinos vivían bajo el yugo de un sistema semifeudal, reminiscencia de la época de la dominación de la Monarquía de España.

La lucha de clases había adquirido ya formas agudas y los combates habían empezado, particularmente en las faenas mineras, desde mediados del siglo XVIII.

En las provincias del nitrato, los obreros promovían reivindicaciones tales como jornada de ocho horas, aumento de los salarios y su pago en moneda nacional y no en "fichas", protección contra los accidentes del trabajo, prohibición de las multas, vivienda para seres humanos, reducción del peso de los sacos de salitre, libertad de comercio y contra la especulación y la carestía, libertades democráticas etc.

Combatiente, dinámico, organizador y vehemente

¿Cómo era Recabarren? ¿Cuál era su origen, su formación, su personalidad? Es un asunto que le ha preocupado incluso a sus enemigos de clase. El crítico literario, periodista y ensayista Raúl Silva Castro escribió hace largos años en "El Mercurio", diario de la oligarquía chilena, vocero del imperialismo norte-

americano y en la actualidad portavoz de la dictadura fascista, lo siguiente:

"Salido del pueblo casi sin ningún bagaje educativo pero anheloso de preparación y dotado de singular energía y gran inteligencia, fue desde su primera época, un hombre dinámico, organizador y vehemente, admirado y seguido por los obreros."

Autodidacto

"Es posible que sus primeras adquisiciones intelectuales las hiciese como tipógrafo a través de la lectura de originales que debía poner en letras de imprenta, originales algunas veces literarios pero más comunmente de divulgación y crítica social. Compuso versos y alguna obra de teatro impregnados de sentimiento proletario y anhelos de redención. Predominó en el finalmente la vocación de escritor y periodista."

Periodista

"A lo largo de su existencia escribió multitud de panfletos, artículos y folletos que él mismo componía y corregía 'al pie del chibalete'.

Una vena suya inagotable fue la fundación de periódicos de combate, entre otros "El Despertar de los Trabajadores", "Justicia" y "La Federación Obrera". Era frecuente que los redactase, que los compusiese e imprimiese él solo, por ausencia o falla de colaboradores. Estos periódicos solían fenecer porque sus entradas no cubrían sus gastos o se agotaban las economías de su editor y de sus amigos. O bien el editor iba a dar a la cárcel a raíz de la agitación e inquietud social. Tan pronto como el luchador se procuraba nuevos recursos o salía del encierro, fundaba nuevos periódicos. Su creación más concluyente vino a ser el periódico "La Federación Obrera" que logró estabilidad, no exenta de contratiempos, al principio como órgano de la agrupación gremial del mismo nombre. Los talleres de este último periódico funcionaban en Tenderini esquina de Agustinas, frente al Teatro Municipal en Santiago."

Escritor

"La obra escrita de Recabarren desde sus primeras hasta sus últimas líneas, presentaba una particularidad no conocida hasta entonces en su esfera ni igualada después: era la claridad y sencillez de sus ideas y de su expresión. El autor estaba siempre al alcance de los más modestos lectores, sin perjuicio de su pensamiento habitualmente ilustrativo y educador. 'No escribir ni hablar en difícil' era uno de sus lemas."

Despertaba anhelos de actuar

Elías Lafertte, que llegó a ser su discípulo más cercano y que posteriormente fue Presidente del Partido Comunista de Chile describe su primera entrevista con Recabarren en una estación de ferrocarril de la pampa salitrera, donde lo esperaba un grupo de trabajadores, así:

"De pronto vimos bajar del tren a un hombre de cabellos y bigotes negros, ojos capotudos y porte desgarrado. Usaba pantalones anchos y los bolsillos de su chaqueta parecían llenos de papeles. Embarazado con tres o cuatro maletas y algunos paquetes, miraba en torno suyo, como buscando a alguien. Inmediatamente nos acercamos y nos saludó uno por uno, y nos encaminamos con él al hotel ... Nos habló de la imperiosa necesidad que teníamos los trabajadores de organizarnos, de unirnos, como única defensa contra el capital."

"Era extraordinaria la forma en que hablaba ese hombre. No usaba un tono dogmático o sentencioso ni frases que se parecieran a discursos. Por el contrario, su charla era tranquila, sencilla, pero animada y llena de enseñanzas. Infundía confianza oírlo, se despertaba el optimismo de uno, los deseos de actuar."

Aprender de las masas

Recabarren vivía con sencillez y sus costumbres eran sobrias. Teresa Flores, con quien se había unido en Antofagasta, le brindaba las atenciones y cuidados necesarios para realizar

su intenso trabajo.

Parco en el comer, no bebía alcohol ni fumaba.

Generalmente trabajaba desde temprano en su oficina del Partido o en los talleres de la imprenta.

Recibía diariamente numerosas delegaciones que le informaban acerca de sus labores, le solicitaban un consejo o, bien, querían solamente saludarlo.

En sus reuniones con estas delegaciones había, a lo menos, dos preocupaciones dominantes: la unidad amplia y sólida de la clase obrera para la defensa de sus intereses y libertades y el deseo de recoger nuevas experiencias en el trabajo cotidiano de masas "a fin de aprender de ellas", según decía.

La característica más destacada de su carácter era la modestia, que felizmente ha heredado también nuestro Partido.

Cuando alguien se refería a él llamándolo "padre del movimiento obrero", solía objetar:

- Hijo del movimiento obrero.

II. ESTE GIGANTE SE FORJA EN LA ACCION

- 9.- Este gigante se forja en la acción
- 10.- Red de periódicos de combate
- 11.- Desconocimiento del mandato popular
- 12.- Horrenda masacre en Iquique
- 13.- Reunión a la que concurre Lenin
- 14.- La humanidad marcha hacia el socialismo
- 15.- ¡Yo acuso!

Este gigante se forja en la acción

Recabarren inició sus actividades políticas en 1898 cuando tenía 22 años de edad, incorporándose al Partido Democrático, que había sido fundado el 20 de noviembre de 1887 como una escisión del ala izquierdista del Partido Radical.

El Partido Democrático fué la primera organización política popular de masas y de carácter nacional. Estaba integrado por artesanos y obreros principalmente, aunque no faltaban algunos profesionales y empleados. Adquirió rápido desarrollo, eligiendo varios diputados y regidores.

Recabarren muy pronto fue designado secretario de la Agrupación de Santiago y miembro de la redacción del periódico "La Democracia".

En marzo de 1888, la Compañía inglesa propietaria del Ferrocarril urbano de Santiago elevó sus tarifas, lo que motivó que su personal se declaró en huelga, durante la cual los tranvías fueron incendiados. La dirección del Partido fué a parar a la cárcel. A Recabarren le impresionó el hecho de que el Partido defendiera con firmeza los intereses de la población.

Su ingreso fué, pues, entusiasta; pero en seguida se dió cuenta de que algunos de sus dirigentes mantenían una política liberal y no faltaban grupos de ideología anarquista.

Se ubicó junto al sector de izquierda, formado esencialmente por obreros y artesanos que difundían las concepciones del socialismo utópico; pero los esfuerzos que se hicieron para transformar el Partido Democrático en socialista no prosperaron, como tampoco los que se desplegaron para crear separadamente Partidos socialistas, dado que la clase obrera era todavía débil.

Por esto, cuando fué invitado a trasladarse a la zona del salitre, donde el proletariado había alcanzado un nivel de desarrollo más importante y desplegaba los primeros combates antiimperialistas, acogió de inmediato la invitación.

Red de periódicos de combate

Alentado por el éxito alcanzado en Tocopilla con la publicación de "El Trabajador", Recabarren se propuso llevar a la práctica el plan de la Mancomunal de levantar una red de periódicos a través del país, como armas indispensables de la clase obrera en el cumplimiento de su misión.

A costa de sacrificios muy grandes y con el respaldo de las Mancomunales y su tradicional generosidad surgieron periódicos en Tarapacá, Antofagasta, Taltal, Valparaíso, Santiago y otros en un breve período.

Al mismo tiempo, ayudó a las Mancomunales a conducir la lucha por sus reivindicaciones económico-sociales.

Ante esto, las autoridades iniciaron la farsa de procesos judiciales por actividades subversivas, que le condujeron a la cárcel en varias oportunidades.

El prestigio de Recabarren ante la clase obrera y el pueblo se extendió a través de todo el país.

Desconocimiento del mandato popular

A diferencia de los anarquistas, Recabarren comprendió la importancia de que la clase obrera tuviera representantes en el Parlamento y acudió al voto popular.

En 1906, fué elegido diputado por Antofagasta en representación del Partido Democrático por una gran mayoría de votos obreros.

Se ha difundido la información falsa de que se le privó de esta representación por negarse a prestar el juramento de rigor. En realidad, Recabarren, - que se declaró ateo - cumplió con ese trámite, añadiendo que a su juicio el juramento no debía tener carácter religioso sino laico.

La reacción trató de privarlo de su investidura provocando una segunda votación, pero los electores ratificaron su elección, la cual también fué desconocida, fundándola en la cínica

declaración de que "no es tolerable que en la Cámara vengan a representarse las ideas de disolución social que sostiene el señor Recabarren".

En los años 1912 y 1918 Recabarren se presentó de nuevo candidato a diputado, pero no resultó elegido como consecuencia de pugnas dentro de su propio partido.

La horrenda masacre en Iquique

El 21 de diciembre de 1907, en la plaza de Iquique, se reunían unos 35 mil trabajadores y sus familias que se encontraban en huelga para exigir que las Compañías aceptaran el pliego de peticiones formulado desde hacía ya algunos días.

El Gobierno mantuvo contacto y realizó gestiones con los huelguistas en la forma más lenta posible, a fin de darse tiempo para reunir tropas y barcos de guerra, hasta que dió un ultimatum con la orden de abandonar la ciudad y reintegrarse al trabajo en la pampa, sin resolver ninguno de los puntos del pliego de peticiones.

Los trabajadores no se movieron de la plaza y el general Silva Renard dió orden de disparar con ametralladoras, por primera vez en la historia del país, sobre una inmensa y compacta muchedumbre de personas indefensas.

Varios miles de cadáveres cubrieron la plaza y la escuela.

Obreros peruanos y bolivianos, que participaban en la huelga y estaban allí con sus mujeres e hijos, alrededor de sus banderas, requeridos por sus Cónsules respectivos para que abandonaran el sitio, declararon:

-!Preferimos morir junto a nuestros hermanos chilenos!

Recabarren no se encontraba en Chile, pues había partido a Argentina para escapar de la policía que lo buscaba para hacerlo cumplir una condena a ocho meses de cárcel por el delito de subversión.

Se comprende la inmensa conmoción que le produjo la noticia del crimen atroz cometido en tierra chilena por parte de un gobierno reaccionario, al servicio de empresas extranjeras, y lo denunció con indignación ante América Latina y el mundo.

Redactó un artículo de análisis de los hechos que se publicó en el periódico "La Voz del Obrero" de Taltal el 12 de enero de 1908 en el cual formulaba su protesta y condenación por el asesinato cobarde y solidarizaba con los trabajadores. En este documento se extraen las enseñanzas para los trabajadores de tan horrible y trágica matanza. En este artículo, Recabarren expresa que para continuar la lucha de masas es necesaria "la organización poderosa del proletariado en el terreno económico, político y cooperativo para sustituir inteligentemente a la actual sociedad".

Unos cuatro años más tarde se cumplió esta exigencia mediante la creación del Partido Obrero Socialista.

Poco después siguió viaje a Europa donde visitó España, Francia y Bélgica.

Reunión a la que concurre Lenin

Llegó a Bruselas el 11 de octubre de 1908. Con un documento de presentación que sus amigos le habían proporcionado en Buenos Aires, se presentó a las oficinas en las que funcionaba la secretaría de la Internacional Socialista y fue muy bien acogido, invitándolo a concurrir a una reunión que se realizó en seguida.

Con gran alegría vió que concurría también una delegación del Partido Bolchevique, presidida por Lenin.

Presentada la cuestión de la admisión del delegado del partido chileno en formación en el seno de la Internacional, fué aprobada por unanimidad. Planteado este mismo asunto en 1910 en el Congreso de la institución en Copenhague, sin la concurrencia de Chile, se acordó reservarle cuatro asientos.

Debemos añadir que Recabarren durante su permanencia en el extranjero conoció y probablemente conversó con algunos de los más importantes dirigentes de la mencionada Internacional y en Buenos Aires y Montevideo tomó contacto con los dirigentes de los Partidos Socialistas Internacionalistas de aquella época.

La asistencia de Recabarren a la sesión en que se hallaba Lenin, tuvo enorme importancia tanto para el movimiento obrero chileno como para la formación política e ideológica de Recabarren.

En tarde del mismo día 11 de octubre, Recabarren tuvo una nueva oportunidad de estar con Lenin cuando éste concurrió a una asamblea de periodistas. Existen presunciones de que Recabarren haya tenido una tercera ocasión de estar con Lenin cuando en 1923 viajó a Moscú como representante del Partido Comunista ante el Congreso de ese año de la Internacional Comunista.

La humanidad marcha hacia el socialismo

Es sabido que los libertadores de 1810 se nutrieron de las ideas proclamadas por la Revolución Francesa y norteamericana y el pensamiento de los Enciclopedistas. Instaurada la República, circularon entre la gente ilustrada y algunos círculos de artesanos e intelectuales las ideas de los socialistas utópicos. Francisco Bilbao, Santiago Arcos y otros fueron los más tenaces propagandistas.

La difusión de las ideas socialistas no fué fácil. Las fuerzas reaccionarias y obscurantistas opusieron una tenaz resistencia. Por otro lado, los círculos anarquistas y anarco-sindicalistas atacaban las ideas socialistas en los medios obreros.

El marxismo penetró mucho más tarde en el seno de las masas trabajadoras, si bien algunos dirigentes, como Recabarren, Luis Víctor Cruz y otros habían leído el "Manifiesto del Partido Comunista" de Marx y Engels y algunas otras obras de los clásicos.

A pesar de las dificultades, no era imposible que lle-

garan a Chile noticias sobre los acontecimientos trascendentales que ocurrían en el mundo. A mediados del siglo XIX se habían formado en Europa la primera y luego la segunda Internacional, y vigorosas acciones de masas conmovían la humanidad en la búsqueda del progreso y la paz.

Recabarren había expresado que "el siglo XX ha de presenciar una de las más profundas transformaciones sociales y los esfuerzos de la oligarquía serán vanos para evitarlo", y en su folleto "El Socialismo", agregaba: "el porvenir que ya se divisa para la humanidad no es otra cosa que el socialismo".

Sin embargo, cada día se alejaban las posibilidades de transformar el Partido Democrático en partido socialista.

!Yo acuso!

Con ocasión del primer centenario de la República en 1910, había formulado un examen exhaustivo de la labor de la oligarquía chilena que había arrastrado el país al más alto grado de corrupción política y de indignidad, mientras ella se había enriquecido y los trabajadores no habían recibido ningún beneficio. La misión de cambiar esta situación corresponde al proletariado, dijo Recabarren.

III. SURGEN EL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA Y LA FEDERACION OBRERA DE CHILE

- 16.- Surge el Partido Obrero Socialista
- 17.- Emancipación de la humanidad
- 18.- Conquista del poder político
- 19.- Yo no quiero que nadie odie a mi patria
- 20.- Agrupamiento de la clase obrera
- 21.- La Federación Obrera de Chile !Presente!
- 22.- Tentativa peligrosa
- 23.- Incorporación de la FOCH a la Internacional
- 24.- Campesinos y estudiantes

Surge el Partido Obrero Socialista

Su decisión fué la de llevar adelante sus planes para organizar el Partido Obrero Socialista.

Tomó a su cargo la iniciativa de este trabajo en la oficina "Cholita", importante centro salitrero en esa época, donde se dedicó a reclutar a los primeros militantes del futuro partido, y tuvo éxito. En una carta dirigida a uno de sus amigos se refiere a esta experiencia unitaria con mucha alegría y le comunica que ha constituido la primera sección del Partido con fecha 24 de mayo de 1912 y confía que se formen secciones a través del país con el mismo nombre.

El 4 de junio de 1912, en el diario "El Despertar de los Trabajadores" se reunieron delegados de la casi totalidad de las 50 secciones y acordaron fundar el Partido Obrero Socialista, comunicando al Directorio del Partido Democrático su decisión de separarse de esa agrupación. El acta fué firmado por Luis E. Recabarren, por Nestor Recabarren, designado Secretario General del nuevo Partido, por Enrique Salas, Teresa Flores, E. Lafertte, Salvador Barra Woll y otros.

Por esos mismos días, en Punta Arenas, surgió también el mismo Partido.

Emancipación de la humanidad

El Partido Obrero Socialista aprobó una Declaración de Principios que dispone que el fin de sus aspiraciones "es la emancipación de la humanidad, aboliendo las diferencias de clases y convirtiendo a todos en una sola clase de trabajadores dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes, y la implantación de un régimen en que la producción sea un factor común y común también el goce de los productos, esto es, la transformación de la propiedad individual en propiedad común o colectiva".

Y añade la declaración: "realizaremos lucha política para arrebatar a la burguesía el poder político dominante en el

estado actual de cosas".

Y en su Congreso del 30 de Agosto de 1916 celebrado en Antofagasta, aprobó una extensa plataforma legislativa que contempla, entre otras reivindicaciones, las siguientes: "abolición de los impuestos que encarecen la vida, reducción de los presupuestos de guerra y marina, prohibición de que las Fuerzas Armadas reemplacen en sus faenas a los obreros en huelga, instrucción gratuita, laica y obligatoria, separación de la iglesia del Estado, divorcio absoluto, salario mínimo, libertades democráticas y edificación de viviendas, impuestos progresivos sobre las herencias, etc."

Conquista del poder político

En lo que respecta al punto de la Declaración de Principios relativo a la conquista del poder político, Recabarren formuló en la Cámara de Diputados las observaciones siguientes:

"Si la opinión pública está dividida en partidos que luchan por la conquista del poder político, yo pregunto: ¿nosotros no tenemos el mismo derecho? ¿o establece la Constitución dos derechos: uno para los señores de la alta sociedad y otro para los obreros? ¿Nadie nos niega ese derecho? ¿Qué son el fraude, el cohecho, la falsificación, vicios dominantes en el régimen burgués?

Y si vemos que el fraude se pone en práctica para atentar contra nuestra ascensión al poder político, ¿qué nos toca hacer? ¿Cruzarnos de brazos? Al contrario: Habremos de luchar con firmeza hasta conquistar nuestros derechos, primero por medio de la legalidad, pero cuando veamos que se nos cierra el camino de la legalidad iremos, si es preciso, y no lo dudéis, a la revolución".

Defensor tenaz de la democracia y conocedor de los métodos empleados por la oligarquía para generar los poderes públicos dentro del mareo de un grupo de familias aristocráticas, sostenía que "todo lo que resuelva el pueblo ha de hacerse por

la voluntad de la mayoría genuinamente manifestada. No es que queramos atribuirnos derechos de nadie sino establecer realmente lo que llamamos los derechos humanos".

Yo no quiero que nadie odie a mi patria

Estalló la primera guerra mundial (1914 a 1918). Los imperialismos rivales se enredaron en una carnicería monstruosa. Los más altos dirigentes de la IIª Internacional respaldaron a la burguesía de sus países y traicionaron la causa del socialismo. Las resoluciones del Congreso de Basilea, que habían tenido amplia difusión en Chile por indicación de Recabarren, fueron pisoteadas.

El Partido Obrero Socialista de Chile, en cambio, denunció inmediatamente el carácter imperialista de la conflagración por ambos lados, la condenó como un crimen contra la humanidad. En su Congreso de mayo de 1914, ratificó su posición antibélica y desenmascaró el chovinismo que sembraban los reaccionarios entre las masas.

Contestando a los ataques de los patrioterros, Recabarren probó que "nadie ha trabajado más en Chile por la grandeza de la patria que la clase obrera y demás trabajadores". Fué entonces cuando pronunció la frase que recorrió el país: "Yo no quiero que nadie odie a mi patria; por eso amo las patrias de todos"

Y en su controversia con el diario "El Nacional", chovinista furioso, demostró que los verdaderamente antipatriotas eran los que enajenaban las riquezas del país al capital extranjero, como había ocurrido allí mismo, en Iquique, con el salitre.

Por otra parte, el periódico "El Despertar de los Trabajadores" en su edición del 30 de agosto de 1914 había escrito: "A la guerra debe seguir la revolución sin temor ni retardo. Es necesario que el proletariado tome sobre sí la dirección de los negocios de los pueblos. La burguesía está en bancarrota, demostrando su incapacidad absoluta para gobernar. Los pueblos no deben permanecer más bajo el poder de las bestias."

Recabarren agregó: "Sólo el socialismo puede asegurar la paz a las naciones."

Agrupamiento de la clase obrera

Junto con sus esfuerzos por la construcción del partido político del proletariado, Recabarren luchó con gran tenacidad por reagrupar a la clase obrera hasta constituir la Central sindical única.

Se dedicó primero a fortalecer las Mancomunales y crear otras, y luego procedió a unificarlas en organismos regionales en Tarapacá, Antofagasta, Calama, Taltal, las que en seguida pasaron a formar la Federación Regional del Salitre. Con esto, la lucha social adquirió una fuerza enorme.

Por su parte, la reacción encomendó al abogado conservador Pablo Marín Pinuer la formación de la Gran Confederación Obrera de Chile, la que quedó fundada en Concepción (1909), integrada por obreros de los Ferrocarriles del Estado. Esta institución, en su primera Convención (1911), se transformó en Sociedad de Socorros Mutuos; en la segunda, adoptó carácter nacional (Valparaíso, 1917), y en la tercera, reunida en Concepción el 25 de diciembre de 1919, resolvió abandonar su carácter mutualista y se transformó en organización de clase, repudiando las posiciones anarcosindicalistas. La Convención eligió a Recabarren como presidente y aprobó una declaración de principios según la cual su objetivo consistía en "conquistar la libertad efectiva, económica y moral, política y social de la clase trabajadora (obreros y empleados de ambos sexos), aboliendo el régimen capitalista con su inaceptable sistema de organización industrial y comercial que reduce a la esclavitud a la mayoría de la población".

La Federación Obrera de Chile !Presente!

¿Qué había ocurrido? El Partido Obrero Socialista y Recabarren habían estudiado la situación de la organización del

abogado Marín creada con fines divisionistas y reaccionarios y decidieron llevar al interior de ella, con mucho tacto, la lucha ideológica para separarla del Gobierno y la reacción. Para esto, la Federación Regional del Salitre y varias otras entidades ingresaron en la Gran Confederación, consiguiendo el resultado apetecido.

La tercera Convención acordó abandonar el nombre de Gran Confederación Obrera de Chile y constituir la Federación Obrera de Chile (FOCH), la cual existió hasta que se fundó la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) en 1934, la que se transformó en 1953 en la Central Unica de Trabajadores.

Tentativa peligrosa

La historia de la FOCH es extraordinariamente rica en experiencias en la lucha unitaria por los intereses económicos y las libertades democráticas y por la independencia nacional. Fué una organización poderosa extendida a todo el país, que agrupó a los obreros de las más diversas tendencias y convicciones políticas, sociales y religiosas, siempre fué fiel a su carácter revolucionario y la lucha contra el imperialismo.

Por eso, el enemigo de clase trató de destruirla por medio de la violencia, pero también por otros métodos.

En noviembre de 1920, la Dirección nacional de la FOCH, aprovechando la ausencia de Recabarren y sus amigos, aprobó proponer la transformación de la FOCH en partido político al estilo del conocido Partido Laborista de Inglaterra, es decir, socialdemócrata. Recabarren, Luis Víctor Cruz y la mayor parte de los dirigentes, rechazaron con firmeza la proposición, pues la constitución de ese partido habría perjudicado a la unidad de la clase obrera en beneficio de la burguesía y el imperialismo.

Incorporación de la FOCH a la Internacional

Rechazada la proposición, la FOCH resolvió en cambio fortalecer su cohesión y convocar la IVª Convención Nacional.

Esta Convención es una de las más importantes de la historia de la FOCH. Se realizó en Rancagua el día 25 de diciembre de 1921 y adoptó los acuerdos siguientes:

1) Aprobó una nueva Declaración de Principios, adhiriendo a la Internacional de Sindicatos Rojos con sede en Moscú. Respecto a este punto, expresó - entre otros conceptos - que "el proceso de descomposición del régimen capitalista se opera nacional e internacionalmente", por lo cual es indispensable la unión más estrecha del proletariado de nuestro país a la vez que del proletariado internacional;

2) Dió también su aprobación a un Programa de acción; y

3) Aprobó el Estatuto de la institución.

Esta Convención tiene, además, el mérito de haber acentuado y fortalecido su carácter de organización de la clase obrera sin discriminación de ninguna especie, condenando toda forma de sectarismo y por el hecho de haber abierto sus puertas a la adhesión de "las organizaciones obreras libres que adhieran a sus métodos de lucha y acción".

Además, es el momento de recordar que, apoyándose en el cambio profundo que se operaba en el movimiento obrero y político, Recabarren insistió una vez más en dar a la mujer y a la juventud el lugar que les pertenece en la lucha por la nueva sociedad.

Campe-sinos y estudiantes

El Partido Obrero Socialista y Recabarren se preocupaban de la dramática situación de los campesinos sometidos a penosas condiciones de vida por falta de tierra, la usura y el régimen despótico implantado por los terratenientes.

Las luchas de los campesinos han sido siempre duramente reprimidas por los gobiernos de la oligarquía. Capitalistas nacionales y empresas extranjeras han obtenido grandes concesiones de tierras de primera calidad e importantes ventajas aduaneras.

Los hechos más notorios han sido la masacre de campesinos en Ranquil (1933), la represión en la provincia de Santiago en la década del 20, en la provincia de Aconcagua (1923) y varias otras.

En estas actividades, la Federación de Estudiantes Universitarios prestó activa cooperación a Recabarren, por quien tenía gran respeto y estimación.

Todo fué, sin embargo, sólo el comienzo de una actividad que reclama gran acción de parte del proletariado a fin de sellar la necesaria alianza con este gran número de trabajadores de la tierra.

En el Congreso del Partido en 1923, Recabarren promovió la atención del Partido hacia la necesidad de "no abandonar un momento la acción de educación de los campesinos, tomando en cuenta que el establecimiento de una sociedad comunista no es posible sin la cooperación de los campesinos".

IV. NACE EL PARTIDO COMUNISTA

- 25.- El nuevo mundo comienza en Rusia
- 26.- Con nuestros hermanos rusos o con
nuestros opresores
- 27.- Chile y América Latina
- 28.- Ni despotismo ni populismo
- 29.- Nuevos tiempos, nuevos métodos
- 30.- Nace el Partido Comunista de Chile
- 31.- Lo que vi en Rusia
- 32.- Homenaje a Lenin

El nuevo mundo comienza en Rusia

El triunfo de la Gran Revolución Socialista en Rusia, que conmovió tan profundamente al mundo entero, tuvo en Chile repercusiones trascendentales en la organización y desarrollo del movimiento obrero y popular, en la preparación y construcción de los cimientos del partido marxista-leninista y en el movimiento sindical. Asimismo, remeció los más diversos sectores democráticos y contribuyó a la formación política de Recabarren.

Suyas son las palabras siguientes:

"Lleva apenas poco más de un mes el régimen soviético y podemos decir que ha avanzado más de un siglo en tan poco tiempo. El sueño, la utopía de esos 'locos' llamados socialistas pasa a ser hoy no sólo una realidad sino fuente de todo progreso y felicidad humana: esto era lo más temido por la clase capitalista de Rusia y de todas partes. ¡Adios para siempre la propiedad privada, herencia maldita del pasado! Empieza la soberanía verdadera del pueblo y el régimen socialista."

Con nuestros hermanos rusos o con nuestros opresores

Estas eufóricas palabras podrían parecer proferidas como consecuencia del fervor y el entusiasmo que lo dominaban.

Interpretó certeramente los hechos al pensar que la victoria del pueblo ruso constituirá un impacto profundo al sistema capitalista, el cual era condenado "al derrumbe con imperialismo y militarismo en todo el mundo".

Su alegría provenía, entonces, del hecho de que el triunfo del bolchevismo favorecía la lucha de todos los pueblos contra el imperialismo internacional.

Como internacionalista proletario consecuente comprendía el vínculo existente entre la lucha victoriosa el 7 de noviembre de 1917 y la lucha de los pueblos oprimidos por el imperialismo.

De aquí es de donde elaboró la tesis de alcance real-

mente excepcional, que constituye un mandato permanente para Chile: la alianza entre la revolución socialista victoriosa en Rusia y la lucha del pueblo chileno por su liberación nacional.

Recabarren formuló esta alianza en los términos siguientes:

"O ESTAMOS CON NUESTROS HERMANOS RUSOS O ESTAMOS CON NUESTROS OPRESORES."

Y cuando la República Soviética sufrió la agresión militar de la contrarrevolución internacional e interna y se conocieron las atrocidades cometidas por las hordas invasoras, se desplegó en Chile, como a través de todo el mundo, un movimiento de amplia solidaridad con el país socialista bajo la consigna "¡Fuera las manos de la Rusia Soviética!", agresión que - como se sabe - fué aplastada gracias al heroísmo del pueblo soviético y a la sabia dirección del Comité Central del Partido Comunista encabezado por el gran Lenin.

No está demás recordar que en 1905, con motivo de la primera revolución en el Imperio de los Zares, la Mancomunal de Tocopilla aprobó un voto de solidaridad hacia los revolucionarios rusos y que otras instituciones obreras recolectaron fondos para ayudar al triunfo de esos revolucionarios.

Chile y América Latina

Ya hemos dicho que Recabarren fué un internacionalista consecuente. Participó en la fundación del Partido Socialista Internacionalista Argentino, en 1918, en el cual desempeñó el cargo de Secretario Político. Este partido se incorporó a la Internacional Comunista en diciembre de 1920. Luego se trasladó a Uruguay, donde contribuyó a fundar el Partido Socialista Internacionalista de Uruguay, que se transformó luego en sección uruguaya de la III^a Internacional.

El Partido Obrero Socialista, sus periódicos y el propio Recabarren se preocuparon siempre de la marcha del movimiento obrero y antiimperialista en los países de América Latina, cuya lucha era la misma en todos los países y sólo se diferen-

ciaba según las particularidades y la realidad concreta de cada nación.

Ni despotismo ni populismo

Terminada la guerra mundial, estalló en el mundo una crisis que arrojó sobre los trabajadores sufrimientos y privaciones indescriptibles. En Chile, la desocupación, el hambre, la escasez y la carestía, así como la terrible enfermedad del tifus exantemático, produjeron estragos inmensos. El gobierno oligárquico echaba sobre las espaldas de las masas las consecuencias de la catástrofe.

Manifestaciones de protesta, mítines, huelgas, etc., conmovían el país, que era reprimido por la fuerza policial.

Ante la impotencia para aplacar a las masas, el gobierno inventó un conflicto bélico con Perú, puso en alarma a todo Chile y movilizó las fuerzas armadas.

Esta conducta inescrupulosa y cínica, como quedó demostrado en seguida, estaba en conexión con la campaña presidencial que se iniciaba. En ella el Gobierno sostenía al candidato Barros Borgoño, en contra de Arturo Alessandri.

El Partido Obrero Socialista denunció, por su parte, el crimen del Ministro de Guerra, Ladislao Errázuriz, que ponía en peligro con fines bastardos los intereses de la nación. Resolvió adoptar una actitud de independencia en la cuestión electoral y designó su Candidato a Recabarren, quien aceptó el cargo en el calabozo en que se encontraba.

El Partido, para fundar su actitud, emitió la declaración siguiente:

"Es conveniente que la clase trabajadora sepa que la candidatura de la Unión Nacional (Barros Borgoño) representa la perpetuación del régimen despótico actual y que la candidatura de la Alianza Liberal (Arturo Alessandri) no es la encarnación de una nueva tendencia política, sino que, alucinando al pueblo trabajador con falsas promesas de un falso evolucionismo, pre-

tende conseguir el apoyo de las clases trabajadoras para convertirse mañana en el amo de éstas".

Elegido Alessandri, la oligarquía intentó desconocer su triunfo. El Partido Obrero Socialista y Recabarren condenaron esa pretensión y prepararon a las masas para la lucha que se veía venir.

Nuevos tiempos, nuevos métodos

El gobierno de Alessandri, que había despertado grandes esperanzas en amplios sectores de la pequeña burguesía y del campesinado, así como en grupos importantes de sectores de obreros de escaso desarrollo político, no mejoró la penosa situación en que se debían como consecuencia de la crisis las amplias masas trabajadoras.

Las demandas de la clase obrera eran cada día más insistentes, sin encontrar la solución tantas veces prometida.

Convocado el país a elecciones parlamentarias, el Partido Obrero Socialista - que el pueblo denominaba ya Partido Comunista - obtuvo dos diputaciones: Recabarren por la provincia de Antofagasta y Luis Víctor Cruz por la de Tarapacá, quienes fueron los primeros comunistas en América Latina que ocupaban tales cargos.

Este triunfo se debió, ante todo, a la nueva situación internacional derivada del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia, que alentó a las fuerzas democráticas y de izquierda y también al hecho de haber concertado, esta vez, Recabarren una alianza con otras fuerzas populares de la región, lo que constituyó una positiva experiencia política.

La situación del país se tornaba cada día más y más complicada. No se resolvían los problemas de las masas. El Gobierno se hallaba envuelto en una guerrilla bizantina con la reacción. Empezaban las actividades políticas en los cuarteles y en la marina.

Examinada esta situación por el Partido Obrero Socialista y por Recabarren, se llegó a conclusiones de las que dió cuenta "El Socialista" (21-III-1921) en los términos siguientes:

"Los métodos de lucha puestos en práctica hasta ayer que figuraban en las avanzadas del movimiento obrero, necesitan una nueva orientación. En la nueva ruta revolucionaria que habrá que seguir habrá necesariamente que purificar el cuerpo social, tomar medidas de seguridad y revisar hombres y programas."

En realidad, esta declaración indicaba que se consideraba llegado el instante de dar cumplimiento al acuerdo de transformar el Partido Obrero Socialista en Partido Comunista que se había adoptado por el Congreso del Partido Obrero Socialista de 25 de diciembre de 1920 en la ciudad de Valparaíso.

La espera prolongada perjudicaba el prestigio y perturbaba la acción del Partido. Recabarren había dicho muy claramente que había que poner término a las formas inadecuadas en la lucha contra el imperialismo y la reacción, y así fué que se convocó el Congreso para el 2 de enero de 1922 en la ciudad de Rancagua.

Reunido el último Congreso del Partido Obrero Socialista, acordó transformarse en Partido Comunista, y éste en su primer congreso adoptó, entre otros, los acuerdos siguientes:

Nace el Partido Comunista de Chile

La resolución más importante adoptada de inmediato fué la siguiente:

"A fin de que la clase trabajadora pueda encaminarse ventajosamente a la consecución de sus ideales, que propaga la supresión de la explotación del hombre por el hombre instaurando en su defecto una sociedad comunista, es indispensable organizar sus fuerzas, capacitándose para la implantación de su dictadura en el período de transición;

Que para conseguir ese resultado se requiere la constitución de un organismo revolucionario de vanguardia con propó-

sitos claros, directivas precisas, que no puede ser otro que el Partido Comunista;

Por lo tanto, resuelve:

Constituirse como sección chilena de la Internacional Comunista, aceptando sus tesis y luchando por el triunfo de su causa, que es la causa de la clase proletaria;

Desenvolverse paralelamente en perfecta inteligencia con la organización sindical revolucionaria, a fin de constituir un lazo indestructible en la lucha final contra el capitalismo."

El primer Comité Ejecutivo Nacional quedó constituido por Ramón Sepúlveda Leal, Juan Espinosa, Carlos Flores, Onofre González, Alfredo Guerrero, Isaías Iriarte, Manuel Leiva, Carlos Olivares y Benjamin Rojas.

Recabarren no aceptó ocupar las funciones de Secretario General del Partido, por lo cual se designó a Sepúlveda Leal.

Vólodia Teitelboim ha dicho:

"Entre el Partido Obrero Socialista y el Comunista existe a la vez una relación de continuidad y discontinuidad. Ambos provienen de una sola fuente, prosiguen una misma línea, pero responden a etapas históricas diversas y a precisiones ideológicas que los tiempos afinan y puntualizan a la luz de la evolución mundial, de un dominio más cabal y más certero de las leyes del marxismo-leninismo y de la realidad nacional."

Lo que ví en la Unión Soviética

Constituido el Partido Comunista e iniciadas las labores tendientes a darle la estructura correspondiente a las normas de la Internacional Comunista, era lógico tomar contacto con esta Internacional.

Asimismo, la Federación Obrera de Chile, que se había incorporado a la Internacional Sindical Roja, tenía necesidad de vincularse con esta institución.

Fué entonces cuando el Comité Central del Partido y la Junta Ejecutiva de la FOCH, en 1922, resolvieron designar a Re-

cabarren para trasladarse a Moscú a fin de participar en el IV^o Congreso de la III^a Internacional y el II^o Congreso de la Internacional de los Sindicatos Rojos, organizaciones de las cuales se habían recibido oportunamente sendas invitaciones.

En Moscú cumplió estrictamente su cometido y además asistió por invitación especial a la Conferencia Internacional de Mineros, que se llevó a cabo en estos días también en la URSS.

El viajero partió de Valparaíso hasta Hamburgo el 9 de octubre de 1922 en el vapor "Baden" de la Compañía Alemana y regresó el 19 de febrero de 1923.

A su regreso, publicó el folleto "Rusia Obrera y Campesina", en el cual formuló amplias declaraciones, de las cuales extractamos las siguientes:

"Pude ver con alegría que los trabajadores de Rusia tenían efectivamente en sus manos toda la fuerza del poder político y económico, y que parece imposible que haya en el mundo una fuerza capaz de despojar al proletariado de Rusia de aquel poder ya conquistado."

"Pude constatar, además, que la expropiación de los explotadores es completa, de tal manera que jamás volverá a Rusia un régimen de explotación y tiranía, como el que todavía soportamos en Chile."

"He regresado de Rusia más convencido que antes que urge apresurar la Revolución Social que ponga en manos del pueblo todos los poderes para la construcción de la sociedad comunista."

Homenaje a Lenin

El fallecimiento del gran Lenin conmovió profundamente a toda la humanidad.

El genial dirigente de la Gran Revolución de Octubre, desaparecía rodeado del amor y la admiración de todos los hu-

mildes de la tierra, por todos los combatientes por la construcción de una nueva sociedad, como la que, bajo su dirección, se llevaba a cabo en la vieja Rusia de los Zares.

En la mañana que se supo en Chile el fallecimiento del gran Lenin, Recabarren y Luis Víctor Cruz se reunieron en su Sala de la Corporación, y allí elaboraron el discurso y la proposición de enviar al Gobierno Soviético la condolencia de la Cámara y del pueblo de Chile.

Presentado el proyecto, los representantes reaccionarios lo combatieron encarnizadamente durante varios días, pero al fin tuvieron que rendirse ante la sólida argumentación de los diputados comunistas, siendo aprobado el telegrama siguiente:

"Cablegrama de la Cámara de Diputados de Chile al Consejo de Comisarios del Pueblo.

Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Cámara de Diputados de Chile acordó presentar su sincera manifestación de pesar por el fallecimiento de Nicolás Lenin.

Firmado: Salas Romo, Presidente
Errázuriz, Secretario."

V. FUNERALES DE RECABARREN

- 33.- Informe de la Comisión investigadora
- 34.- Funerales

Informe de la Comisión investigadora

El viernes 19 de diciembre de 1924, Recabarren puso fin a su vida.

El hecho produjo una conmoción inmensa en todos los círculos.

Las organizaciones de los trabajadores y muchas otras existentes a lo largo del país enviaron de inmediato a Santiago sus delegaciones y allí se reunieron en Convención extraordinaria de la FOCH.

Todos los presentes estuvieron de acuerdo en la necesidad de esclarecer el hecho del suicidio.

Por unanimidad se designó una Comisión Investigadora formada por seis dirigentes de los sindicatos más importantes y por quien escribe estas líneas.

Tras una minuciosa investigación, pudimos establecer en forma fehaciente que Recabarren se había suicidado el día indicado en su domicilio de la calle Santa Filomena en Santiago.

Redactamos un amplio informe con esta conclusión, y agregando el texto de las declaraciones de las personas interrogadas y todos los documentos, lo entregamos al Partido y a la FOCH, los cuales lo aprobaron por unanimidad y también la Convención que aún seguía reunida. El texto del informe fué publicado en la prensa, incluso en "El Mercurio", y ampliamente comentado en varias oportunidades en el Senado de la República.

Recabarren había intentado suicidarse ya en el mes de agosto de 1924, y lo evitó su compañera, Teresa.

Realizamos una investigación amplísima en la casa en que el cadáver fué encontrado, su domicilio, que compartía con su mujer y varias familias todas ellas pertenecientes al Partido Comunista o a la FOCH; interrogamos a esas personas y muchas otras, a los miembros de su familia, recogimos correspondencia y documentos pertenecientes a Recabarren en relación con los hechos investigados, etc.

Encontramos cartas de Recabarren despachadas de la zona del carbón donde hizo su última gira, dirigidas a Teresa, en las que se queja de sufrir dolores en el cerebro, dice estar fatigado, y en una de ellas confiesa: "Anoche he hecho la conferencia más mala de mi vida."

Estaba, pues, enfermo, agotado por el excesivo trabajo, las muchas preocupaciones y la labor permanente en la dirección del Partido y de la FOCH.

A todo hay que añadir la persecución y las calumnias de los gobiernos reaccionarios, la policía, los tribunales, las prisiones, la prensa amarilla, los soplones, etc.

En varias ocasiones fué amenazado de muerte por individuos al servicio de la oligarquía.

Alberto Cabero, que fué Ministro en varios gobiernos y miembro eminente del Partido Radical, ha escrito que siendo Intendente de Antofagasta llegaron a su despacho dos individuos que le dijeron que estaban encargados de dar muerte a Recabarren.

En diarios de derecha se formularon con frecuencia abiertas incitaciones a la agresión física contra Recabarren, que él denunció oportunamente en el Parlamento.

Nuestro informe confirma el hecho del suicidio, pero no hay duda de que fue la mano de la reacción la que apretó el gatillo.

Los funerales

Los funerales fueron grandiosos. Centenares de miles de trabajadores y ciudadanos de diversas tendencias formaron la más enorme multitud de que hubiera recuerdo en la historia de la nación.

El cadáver fué velado en el salón de la Federación de Obreros Ferroviarios en calle Bascunán Nº 542. Fué una manifestación de duelo y de combate. Las grandes consignas de Recabarren fueron enarboladas con más fervor que nunca. Lo despidió la inmensa mayoría de la clase obrera y el pueblo de Chile en cuyo seno floreció y florece su fecunda semilla.

ANEXOS

OBRAS DE LUIS EMILIO RECABARREN

1. PROCESO OFICIAL CONTRA LA MANCOMUNAL DE TOCOPILLA. 1905
2. MI JURAMENTO. 1910
3. RICOS Y POBRES A TRAVES DE UN SIGLO DE VIDA REPUBLICANA. 1910
4. LA HUELGA DE IQUIQUE EN DICIEMBRE DE 1907 Y LA TEORIA DE LA IGUALDAD. 1910
5. EL SOCIALISMO. 1912
6. LA MUJER Y LA EDUCACION, 1916
7. LA MATERIA ETERNA E INTELIGENTE. 1917
8. LO QUE PUEDE HACER LA MUNICIPALIDAD EN MANOS DEL PUEBLO INTELIGENTE. 1917
9. QUE ES LO QUE QUEREMOS FEDERADOS Y SOCIALISTAS? 1921
10. DESDICHA OBRERA, Drama en 3 cuadros, 1921
11. LOS ALBORES DE LA REVOLUCION SOCIAL EN CHILE. 1921
12. EL SEMBRADOR DE ODIOS. 1921
13. PATRIA Y PATRIOTISMO. 1921
14. LA RUSIA OBRERA Y CAMPESINA. 1923
15. DISCURSOS Y POESIAS. 1923
16. LO QUE DA EL GREMIALISMO. Buenos Aires. 1941

PERIODICOS PUBLICADOS POR LUIS EMILIO RECABARREN

1. LA DEMOCRACIA		1889 - 1901
2. EL TRABAJO	Tocopilla	1903 - 1905
3. EL PROLETARIO	Tocopilla	1904 - 1905
4. LA REFORMA	Santiago	1906 - 1908
5. LA VANGUARDIA	Antofagasta	1906 - 1907
6. EL GRITO POPULAR	Iquique	1911
7. EL DESPERTAR DE LOS TRABAJADORES	Iquique	1912 - 1927
8. EL SOCIALISTA	Valparaíso	1915 - 1918
9. EL SOCIALISTA	Antofagasta	1916 - 1927
10. LA FEDERACION OBRERA	Santiago	1910, 1921/24
11. JUSTICIA	Santiago	1924 - 1927